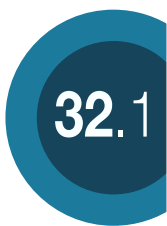


Condicionamientos territoriales sobre la inserción en el primer empleo según clase social y género



Bárbara Estévez Leston

bar.estevez@gmail.com

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4818-967X>

Lavoratorio

Resumen

En el presente estudio hemos analizado en qué medida las estructuras espaciales de oportunidades condicionan el ingreso al mercado laboral de las personas que habitaban el AMBA en 2016. A través de un análisis descriptivo inferencial basado en el trabajo con regresiones binarias y lectura de promedio de efectos marginales, encontramos que las características de las estructuras territoriales condicionan las chances de acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales de manera conjunta a la clase social y el nivel educativo. Los principales hallazgos muestran que habitar territorios confortables tienden a promover inserciones en el primer empleo a través de posiciones no manuales. A su vez, encontramos que los territorios y el tiempo de permanencia en ellos moldean las oportunidades de ingreso al primer empleo de mujeres. Las estructuras espaciales de oportunidades se presentan como un mecanismo de desigualdad para la inserción laboral femenina re-crudeciendo las desigualdades a las que las mujeres se enfrentan al momento de ingresar al mercado laboral.

Palabras clave: primer empleo, clases sociales, territorio, trayectos residenciales, género.

EFFECTS AND TERRITORIAL CONDITIONING FACTORS ON LABOR MARKET INSERTION ACCORDING TO SOCIAL CLASS AND GENDER

Abstract

In this study we have analyzed to what extent the spatial opportunity structure conditions the entry into the labor market of people living in the AMBA in 2016. Through an inferential descriptive analysis based on the work with binary regressions and reading of average marginal effects, we find that the characteristics of the territorial structures condition the chances of access to the labor market through non-manual positions together with the class, social and educational level. The main findings, shows that living in comfortable territories can promote insertions in the first job through non-manual positions. Additionally, we find that the territories and the time spent in them shape the opportunities for women to enter their first job. The spatial opportunity structures are presented as a mechanism of inequality for female labor market insertion, exacerbating the inequalities that women face when entering the labor market.

Keywords: first job, social classes, neighborhood, residential trajectories, gender.

Recibido: 15 de junio de 2022

Aceptado: 13 de octubre de 2022

Introducción

Estudiar el proceso de inserción ocupacional resulta clave para comprender los sistemas de desigualdad en la sociedad. Desde el campo de la estratificación, varios estudios han marcado la importancia que tiene la inserción laboral en los procesos de estratificación: la posición ocupacional de entrada al mercado laboral condiciona el desarrollo de las trayectorias ocupacionales (Blau & Duncan, 1967; Jorrot, 2016b), promoviendo tendencias de reproducción intrageneracional. Comparativamente, estas tendencias de reproducción intrageneracional son mucho más marcadas que los efectos que la posición de origen tiene en los destinos ocupacionales tanto en Buenos Aires (Kessler & Espinoza, 2003), como en distintos barrios periféricos del Conurbano Bonaerense (Molina Derteano, 2011). El rol fundamental dado a la posición de clase para pensar el acceso a distintas oportunidades de vida (ocupacionales

y educativas), deja por fuera el efecto que la dimensión territorial y el género tienen sobre los procesos de estratificación.

En los pocos casos donde se incluye la dimensión territorial, suele ser tratada como un emergente en el trabajo de campo, vinculada a percepciones sobre los obstáculos para la salida de barrios pobres (Pérez, 2008); a situaciones de discriminación llevadas adelante por los empleadores al momento de entrevistar a habitantes de villas o barrios populares (Capriati, 2013), o bien haciendo hincapié en procesos anclados a un barrio o municipio determinado (Molina Derteano, 2011), como escenario de los procesos. Este tipo de abordajes supondría un efecto contextual del territorio, sólo relevante para las clases populares residentes en barrios pobres y/o estigmatizados. Desde nuestra perspectiva, la estructura de clases desarrolla una estructura de distribución (desigual) de oportunidades que varía a lo largo del territorio, condicionando las probabilidades de acceso a bienes, servicios (di Virgilio & Heredia, 2012), y posiciones ocupacionales al momento del primer empleo.

El territorio como un mecanismo de desigualdad

Las desigualdades no existen solamente a nivel individual o familiar, sino que se organizan y agrupan espacial y geográficamente (Sharkey, 2008). Estos agrupamientos permiten reconocer patrones de distribución y organización residencial en los habitantes según sus atributos individuales (etnias, clase social, etc.); como así también patrones de distribución de recursos, bienes y servicios que condicionan el acceso a oportunidades de vida y, con ello, el desarrollo de las trayectorias de vida de sus habitantes (Sharkey & Faber, 2014).

La dimensión territorial, entonces, no sólo se presenta como un marco donde la estructura social se desarrolla, sino como una dimensión que incide fuertemente en el desarrollo de las trayectorias y oportunidades de vida. En estos territorios la concentración geográfica de mercados, instituciones, recursos y sistemas presentan a la dimensión territorial como mecanismo de desigualdad, que modela y determina desigualdades, alterando las asociaciones probabilísticas entre clase social y oportunidades de vida (Solís, 2012). Así, a través de las estructuras espaciales de oportunidades y desventajas (Galster y Sharkey, 2017) que emergen de esta articulación múltiple de mercados, servicios e instituciones, el territorio moldea el acceso a oportunidades de vida. Sin embargo, las oportunidades de vida disponibles en los territorios no garantizan un acceso equitativo para todos sus residentes, sino que las posiciones de clase de origen y el género demarcarían los caminos de acceso a estos abanicos de oportunidades territorializadas.

Cada clase social brinda probabilidades típicas de acceso a bienes, posiciones, y destinos personales que derivan un orden económico y de la magnitud y naturaleza del poder de disposición sobre bienes y servicios (Weber, 2002), que podrán ser modificadas en base a las oportunidades disponibles en cada estructura social y a los roles de género que se desplieguen en las sociedades. Si bien la clase de origen tiene la capacidad de determinar las chances de acceso a un empleo (Eckert, 2002), las estrategias familiares de selección de los miembros para la inserción laboral y las tareas de cuidado y las oportunidades de vida disponibles en los territorios condicionarán estas determinaciones.

La distribución geográfica de oportunidades, mercados y servicios en el territorio modificará las formas de apropiación de oportunidades laborales, generando efectos directos en las chances de acceso a las distintas ocupaciones en el primer empleo. El territorio no sólo condiciona la cantidad y calidad de oportunidades disponibles, sino que forman contextos sociales, económicos y culturales que amplifican o silencian los efectos de los hogares de origen (Hout, 2015), brindando pesos relativos a los efectos que la clase social y el género tienen en los procesos de estratificación. Las (des)ventajas asociadas al territorio y la localización geográfica introducen importantes diferencias sociales entre los lugares de residencia y sus habitantes. Estas (des)ventajas se configuran como un factor crítico de estratificación socio espacial (di Virgilio, 2011), que actúa como un mecanismo mediador de la desigualdad social (Galster & Sharkey, 2017). Cada territorio se presenta como una estructura espacial que ofrece un abanico particular de oportunidades (Solís & Puga, 2011) y desventajas que impactan en los procesos de inserción ocupacional, al modificar las asociaciones probabilísticas entre posición de clase y oportunidades de vida.

El desarrollo de estructuras espaciales de oportunidades y desventajas en los territorios, a partir del despliegue de un conjunto de servicios, mercados e instituciones, inciden en la manera en la que en cada territorio se evalúan los atributos y se toman decisiones de vida, logrando establecer chances de acceso y acaparamiento de oportunidades de vida diferenciales al interior de las distintas clases sociales y entre ellas. Así, algunos estudios han trabajado la manera en la que los territorios condicionan las pautas de movilidad social (Boniolo, 2020), educativa y ocupacional (Barozet et al., 2009), mientras que otros han analizado la manera en la que condiciona las oportunidades de inserción laboral.

Los abanicos de oportunidades que se despliegan en las estructuras territoriales de oportunidades moldean la manera en la que cada familia organice la inserción ocupacional de sus miembros (Quartulli, 2011); como así también en la forma en la que se da la inserción laboral, tanto a través del tipo de posiciones ocupacionales (Solís & Puga, 2011), como de la forma de contratación (Holz Cárcamo, 2011). En los últimos años, también se ha analizado la mane-

ra en las que los mecanismos territoriales condicionan el proceso de inserción ocupacional de jóvenes residentes en territorios desventajados y las tácticas que despliegan para responder a dichos mecanismos (Estévez Leston, 2022).

De esta manera, en los territorios donde las personas habitan emergen estructuras espaciales que construyen abanicos de oportunidades diferenciales que moldean el desarrollo de las trayectorias de vida en términos generales, y específicamente el proceso de inserción al mercado laboral de manera articulada con otros atributos individuales en los procesos de concreción de logros individuales, como la clase social y el género.

Oportunidades diferenciales de ingreso al primer empleo en un mercado laboral segregado por género

El incremento de la actividad femenina en la década de los '80 y '90 está acompañado por el aumento de los índices de desempleo y subocupación (Halperín Weisburd et al., 2009), lo que implica que un menor crecimiento de las inserciones laborales efectivas. En esta etapa, la ampliación de la fuerza de trabajo femenina estaría fuertemente vinculada al intento de compensar los aumentos en la tasa de desocupación masculina, producidos por los procesos de ajuste estructural y reestructuración económica del período (Wainerman, 2007).

En este contexto, muchos trabajos han abordado problemáticas respecto al mercado laboral analizadas desde una mirada de género: desde diferencias en las brechas de ingreso y tasas de actividad (INAM, 2018a, 2018b), el aumento de las tasas de desempleo y subocupación femenina (Halperín Weisburd et al., 2009); la manera en la que se producen las inserciones ocupacionales según género en Europa (Buedo Martínez, 2015), América Latina (Arriagada, 2007; Sollova-Manenova & Salgado-Vega, 2010) y Argentina (Castillo et al., 2008; GCBA, 2018); las brechas de ingresos y la distribución del trabajo reproductivo (Dichiera et al., 2021).

Estos trabajos dan cuenta de la existencia de un mercado laboral segregado, que impacta en la distribución diferencial de oportunidades ocupacionales (López, 2006), según la tipificación de cada sector como más “adecuado” para cada género. La segregación ocupacional sería un reflejo de la división sexual del trabajo, ya que las posiciones profesionales característicamente femeninas se vinculan al área del cuidado de los otros o de organización contención y administración, roles que las mujeres tienden a ocupar en la esfera doméstica (Fraga & Riveiro, 2011). En un mercado laboral donde las oportunidades de inserción no son homogéneas según género, tendría sentido pensar que exis-

tieran otras dimensiones que ayudaran a consolidar aún más las diferencias del acceso al mercado laboral.

Trabajos anteriores han abordado diferenciaciones en las segregaciones ocupacionales según la región en la que se habitan, ya que “la segregación horizontal estaría asociada a la matriz productiva territorial” (Laboratorio de Políticas Públicas, 2017, p. 6), según el conjunto de mercados, instituciones, servicios, etc. en se ofrezcan en cada territorio. En este sentido, los condicionamientos impuestos por el mercado laboral a los distintos géneros podrán ser potenciados, o no, según el abanico de oportunidades (y desventajas) que cada estructura espacial pueda ofrecer. De aquí surge la hipótesis principal de nuestro trabajo: las estructuras espaciales de oportunidades y desventajas permitirán alivianar o reafirmar los límites estructurales que la posición de clase impone en los procesos de inserción ocupacional, de manera diferencial según género.

En base a estas hipótesis, en este trabajo nos proponemos analizar los efectos en que las estructuras espaciales de oportunidades y desventajas tienen en la inserción ocupacional, según clase y género. El recorrido del artículo es el siguiente: comenzaremos abordando las perspectivas teórico-metodológicas del trabajo. Luego desarrollaremos el análisis basado en la lectura de una regresión logística binaria, que permitirá conocer la manera en la que la dimensión territorial se configura como un factor de desigualdad en los procesos de inserción ocupacional. Terminaremos el análisis comparando los efectos de las estructuras espaciales y la clase de origen en las inserciones laborales de varones y mujeres, en base a la lectura de promedios de efectos marginales (PEM). Del análisis surge que las estructuras espaciales de oportunidades y desventajas se presentan como una dimensión de la desigualdad en el proceso de inserción en el primer empleo de mujeres.

Metodología: datos y método

Para responder a los objetivos del trabajo se utilizará una estrategia cuantitativa desplegada a partir del método por encuesta con un análisis estadístico de la “Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2015-2016)”¹ llevado adelante por el Programa de

1. Agradecemos al PIClases por haber otorgado acceso a los datos de esta encuesta. En trabajos anteriores, para realizar análisis sobre los condicionamientos territoriales en las trayectorias de vida, se utilizó el lugar de residencia a los 16 años, como proxy del entorno residencial en el que se desarrolló la adolescencia y el acceso al mercado laboral, para replicar la opeacionalización de la variable detallada en este estudio.

Investigación sobre Análisis de Clases Sociales (PI Clases) bajo la dirección de Dra. Sautu, Dra. Boniolo, Dr. Dalle y Dr. Elbert desde un enfoque de curso de vida, lo que permitió reconstruir trayectorias ocupacionales, educativas y residenciales de los encuestados.

Tabla 1- Variables utilizadas en el estudio

Variables	Categorías	
Primer empleo	Posición ocupacional	Grandes grupos CIUO 08
	Manual no calificado	1,2,3
	Manual calificado	4,5
	No manual no calificado	7,8
	No manual calificado	6,9
Máximo nivel educativo del hogar de origen	Hasta sec incompleto	
	Secundario completo y superior incompleto	
	Superior completo y más	
Nivel educativo al momento del primer empleo	Hasta secundario incompleto	
	Secundario completo y más	
	Clase de servicios	
Clase social del hogar de origen	Clase intermedia	
	Clase obrera	
Tipo de territorio habitado al momento de la primera inserción ocupacional	Confortable	
	Intermedio	
	Deficiente	
<i>Años de Residencia en la estructura espacial</i>	Hasta 6 años	
	7 a 17 años	
	18 años y más	
Género	Varón	
	Mujer	
Edad de ingreso al mercado laboral	6 a 55 años	
Contextos de políticas de empleo juvenil	1955-1975	
	1976-1983	
	1984-1991	
	1992-2002	
	2003-2014	

Fuente: elaboración propia

La encuesta fue relevada por medio de una muestra estratificada multietápica, con selección aleatoria en todas sus etapas: desde el sorteo de los puntos muestra en la región y la manzana de arranque hasta la selección del encuestado/a al interior del hogar. La unidad de análisis serán personas de 25 a 65 años, rango más usual en los estudios de movilidad (Jorrat, 2016a), que ya hubieran empezado sus trayectorias ocupacionales y residieran en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) entre 2015 y 2016, dando un total de 892 casos. Presentamos las variables utilizadas en el análisis en la tabla 1.

Para caracterizar la ocupación alcanzada al momento del primer empleo, se trabajó con un modelo de estratos ocupacionales (Hout, 1983) que permite identificar posiciones al interior del proceso de trabajo, la calificación y el nivel de prestigio ocupacional –en términos de los propios trabajadores– de las posiciones ocupacionales por las que se accede al mercado laboral. Para la construcción de la variable se realizaron reagrupaciones de los grandes grupos del CIUO 08²(tabla 1). Por otra parte, la posición de clase de origen fue construida a partir del esquema de clases EGP adaptado a la realidad Latinoamericana (Solís & Boado, 2016), recategorizado en una versión de tres grandes clases sociales (clase de servicios, intermedia y obrera). Para su construcción nos basamos en la posición de clase del principal sostén del hogar a los 16 años de la persona encuestada.

Por último, para abordar los efectos de la dimensión territorial, hemos construido la variable “tipo de territorio habitado al momento de la primera inserción ocupacional”, construimos una variable compleja que permita la caracterización de las estructuras territoriales. La operacionalización de la variable articula una dimensión de localización, con otra más sustantiva y contextual como lo es la proporción de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) –a nivel barrial – según los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010³ y la distribución de oferta institucional educativa, cultural y de salud según datos públicos de OpenStreet. En base al cálculo de la densidad de la oferta y el nivel de NBI a nivel barrial se pudo caracterizar tres tipos de territorios. Aquellos territorios donde los niveles de NBI son más bajos y la oferta de instituciones, servicios y mercados está más

2. La base con la que trabajamos contaba con codificaciones de las distintas ocupaciones en base a la escala de CIUO 08. Si bien esta clasificación suele ser utilizada como base para la construcción de esquemas de clase (EGP, ESEC), status socio económicos (ISEI) y de prestigio (SIOPS) (Ganzeboom, 2008, 2010a), en sí misma no crea una escala sociológicamente significativa.

3. La elección de trabajar con datos del CNPHV de 2010 permite trabajar con menores niveles de agregación e identificar patrones al interior de departamentos y provincias. Si bien las pautas de desarrollo histórico de NBI suponen a lo largo de la historia en base al desarrollo de políticas públicas de inversión en infraestructura, el análisis histórico permite identificar pautas relativamente homogéneas en la distribución de los territorios con mayor despliegue de infraestructura y aquellos con mayores problemáticas (Estévez Leston, 2020).

desarrollada, los llamaremos territorios confortables (0-3,88% de hogares con NBI). Mientras que aquellos lugares donde las necesidades básicas tienden a no ser garantizadas y, se tiene acceso a una oferta mucho más reducida de servicios, instituciones y mercados, encontramos territorios desventajosos o con estructuras donde las desventajas se encuentran bien marcadas (11,03% y más hogares con NBI). Encontramos también, territorios intermedios, donde la proporción de NBI es menor que en los territorios desventajosos, pero no cuentan necesariamente con la oferta de instituciones, servicios y mercados que los territorios confortables presentan. Sin embargo, la cercanía a centros urbanos o zonas confortables permitiría incluirlos dentro de las áreas de influencia.

La encuesta trabajada permitió construir una variable que caracterizara las trayectorias y la duración de los trayectos residenciales previos a la inserción ocupacional. Considerando que poco más del 56% de la muestra realizó al menos una mudanza desde el momento del nacimiento hasta la inserción en el primer empleo, resulta necesario poder distinguir el tiempo de permanencia en los territorios del efecto de la edad, variable clásica en el análisis de la inserción en el primer empleo. La variable cuantitativa de duración del trayecto residencial fue recategorizada en tres niveles según percentiles, permitiendo diferenciar permanencias extensas (18 años y más) de otras más cortas (0 a 6 años y 7 a 17 años).

Para responder los objetivos de este artículo, desarrollamos una estrategia de análisis basada en el uso de modelos de regresión logística binaria multivariada para examinar el peso relativo de distintas variables en las oportunidades de acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales. Como los modelos de regresiones logísticas binarias reflejan un cierto grado de heterogeneidad no observada, es imposible comparar los odds ratio en modelos semejantes para dos submuestras distintas según género (Ballesteros, 2018). Para poder trabajar sobre las diferencias de los efectos de la dimensión territorial en el acceso al mercado laboral a través de empleos no manuales, se optó por comparar el promedio de los efectos marginales (PEM) de los modelos. El PEM expresa el efecto promedio de la variable independiente sobre la probabilidad que suceda la categoría de contraste de la variable dependiente, permitiendo así la comparación de los distintos subgrupos de una muestra (Ballesteros, 2018; Mood, 2017).

La dimensión territorial como condicionante del ingreso al mercado laboral

En las estructuras espaciales de oportunidades y desventajas se cristaliza la

producción, reproducción y distribución de oportunidades sociales, educativas y laborales que configuran los procesos de estratificación. A su vez, la permanencia en cada estructura espacial posibilita el conocimiento de las oportunidades y manejo de mecanismos de acceso que auxilian a los individuos en sus trayectorias de vida.

En este apartado nos interesa analizar las (des)ventajas acumulativas que la dimensión territorial trae al momento de la inserción laboral, y su articulación o acumulación con otras dimensiones más clásicas de análisis. Para ello, en la tabla 1 presentamos un modelo de regresión logística binaria que presente los efectos de las estructuras espaciales habitadas al momento de la inserción ocupacional y el tiempo de permanencia, pudiendo delimitar los efectos directos y su articulación con otras variables independientes. Los modelos de regresión logística binomial multivariada se centran en el análisis de “chances relativas” (a través del cálculo de odds ratio), lo que permite conocer la diferencia en las probabilidades de acceso al primer empleo a través de posiciones no manuales de un determinado grupo social respecto a las categorías de referencia de cada una de las variables independientes que conforman el modelo. La tabla 1 presenta un modelo de regresión por bloques teóricos que muestra los ajustes del efecto de cada una de las dimensiones de análisis cuando se agrega una nueva dimensión de análisis.

Las circunstancias socio-económicas del hogar de origen constituyen uno de los principales determinantes en los procesos de estratificación (Brunet, 2015), movilidad social (Dalle, 2016) e inserción laboral (Pérez, 2008). En el proceso de inserción ocupacional, las características del hogar de origen (su posición de clase y los recursos educativos disponibles en él) nos permiten caracterizar las condiciones y circunstancias en las que se desarrollaron la infancia y juventud (Hout, 2015). Los hogares de origen no darían cuenta solamente de atributos, recursos y capitales heredables a lo largo de la vida; sino de las necesidades familiares y el contexto en el que se da el proceso de inserción ocupacional.

Las características del hogar de origen condicionan el momento en el que se produce la inserción laboral, los logros educativos previos y brindan herramientas y recursos para moverse en la búsqueda de un empleo. Cada hogar condiciona los estilos de vida, capitales y recursos disponibles y, con ello, configuran las posibilidades de concretar logros ocupacionales, al mostrar asociaciones con las probabilidades de acceso a posiciones ocupacionales no manuales al momento del primer empleo, como puede verse en el bloque 1.

Las personas que provienen de hogares de clase intermedia tienen casi dos veces más chances (1,72** odds ratio) de ingresar al mercado laboral a través de posiciones no manuales que las personas que provienen de hogares de clase trabajadora. Estas chances aumentan cuando se proviene de hogares de clase de servicios (3,14*** odds ratio), posiciones que proveen a sus miem-

bros de un conjunto de capitales y recursos que allanan el camino de acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales, ya sea a través de recursos, oportunidades laborales, inversiones (Parks-Yancy et al., 2006), o bien por la disminución necesidades socioeconómicas que demarcan y condicionan el momento en el que se produce la inserción laboral (Foressi et al., 2007).

En este bloque se incorpora también el máximo nivel educativo de los hogares que da cuenta de los recursos educativos disponibles en el hogar. Tanto la pertenencia a hogares con credenciales de educación secundaria como credenciales de educación superior aumentan las chances de acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales, aunque la significancia de esta variable sea menor a la que aporta la posición de clase de los hogares. En este sentido, vemos que los conocimientos y recursos vinculados al mundo laboral que se tienen en el hogar tienden a tener mayores impactos en la inserción ocupacional que las credenciales y recursos educativos, más importantes para analizar la concreción de logros educativos. Así, provenir de hogares que cuenten con credenciales de educación superior brinda casi tres veces más chances (2,79*** odds ratio) de acceder al mercado laboral a través de posiciones no manuales que provenir de hogares con secundario incompleto.

Cuadro 1- Regresión logística binaria de chances de acceso a posiciones ocupacionales no manuales en el primer empleo según variables seleccionadas. Población de 25 a 65 años residente en el Área Metropolitana de Buenos Aires entre 2015 y 2016. (Odds ratio)

	Bloque 1	Bloque 2	Bloque 3	Bloque 4
Clase de origen (Ref. Clase obrera)				
Clase intermedia	1,72**	1,50*	1,38	1,38
Clase de servicios	3,14***	2,90***	2,28**	2,23**
Máximo nivel educativo del hogar de origen (Ref. Hasta sec incompleto)				
Secundario completo / superior incompleto	1,67**	1,46	1,27	1,33
Superior completo y más	2,76***	2,05*	1,52	1,59
Género (Ref. Hombre)				
Mujer	4,10***	4,44***	4,25***	4,26***
Tipo de estructura espacial habitada al momento de la inserción laboral (Ref. Territorios desventajosos)				
Territorios intermedios		1,16	1,06	1,08
Territorios confortables		2,11***	1,50°	1,52°

Años de Residencia en la estructura espacial (Ref. Hasta 6 años)				
7 a 17 años	1,07	1,36	1,37	
18 años y más	2,51***	1,29	1,34	
Edad de inserción lab-oral		1,57*	1,64	
Nivel educativo (Ref. Hasta secundario incompleto)				
Secundario completo y más		5,39***	5,50***	
Contextos de políticas de empleo juvenil (Ref. 1955-1975)				
1976-1983			0,96	
1984-1991			0,65	
1992-2002			0,99	
2003-2014			0,71	
Pseudo R2	0,146	0,174	0,256	0,260
Log Likelihood	-523,07	-505,884	-455,42	-453,07
LR chi2	178,29***	212,65***	313,58***	318,27***
N	892			

°p<0.1

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001 (indican los niveles de significancia) Fuente:

Elaboración propia en base a la Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015-2016)

Por último, introducimos también el género de las personas ingresantes al mercado laboral. Distintos trabajos han remarcado la existencia de un mercado laboral segregado, que impacta en la distribución diferencial de oportunidades ocupacionales (López, 2006), según la tipificación de cada sector como más “adecuado” para cada género. La segregación ocupacional sería un reflejo de la división sexual del trabajo, ya que las posiciones profesionales característicamente femeninas se vinculan al área del cuidado de los otros o de organización contención y administración, roles que las mujeres tienden a ocupar en la esfera doméstica (Fraga & Riveiro, 2011).

Así, la estructura segregada del mercado laboral promueve mayores oportunidades de acceso a través de posiciones no manuales a las mujeres, presentando prácticamente 4 veces más chances de acceso (4,10*** odds ratio) que a los hombres. Las probabilidades de acceder a inserciones ocupacionales vinculadas a posiciones no manuales, están fuertemente vinculadas a la segregación ocupacional del mercado laboral y a la fuerte feminización de las posiciones no manuales rutinarias (Riveiro, 2011). Creemos importante destacar que la forma en la que el rol de la mujer es representado en la sociedad condiciona las

oportunidades de acceso al mercado laboral a través de determinadas posiciones ocupacionales. Sin embargo, esto no asegura trayectorias libres de precarización e informalidad, características habituales al momento de las inserciones en el primer empleo.

En el bloque 2, se introduce la dimensión territorial. Con la incorporación de esta dimensión observamos que los impactos de los atributos del hogar de origen se especifican. Mientras que disminuye el efecto y el nivel de significancia del clima educativo del hogar de origen, se mantiene prácticamente inalterable el efecto de la posición de clase de origen. Por otra parte, con la introducción de la dimensión territorial se refuerzan levemente los efectos del género, lo que nos abrirá nuevas preguntas de investigación respecto a la manera en la que la dimensión territorial actúa en la vida de las personas que residen en los territorios y si existen diferencias por género.

Homologando los atributos del hogar de origen, podemos ver que habitar territorios confortables prácticamente dobla las chances de acceder al mercado laboral a través de posiciones ocupacionales no manuales, respecto de habitar territorios desventajosos. Los mercados y oportunidades laborales se desarrollan en zonas donde el despliegue estructural esté más garantizado, permitiendo una demanda laboral más compleja, con variedad de ocupaciones a las que acceder. Distintos estudios han trabajado con la distribución de ramas de actividad (Maceira, 2018) y posiciones ocupacionales según región y categorías urbanas demostrando una asociación entre la segmentación del mercado laboral y el territorio (Manzano & Velázquez, 2014). Nuestro análisis da un paso más mostrando cómo la estructura de los territorios se vincula a las oportunidades laborales a las que los ingresantes se ven expuestos al momento de comenzar sus trayectorias ocupacionales.

Las permanencias prolongadas permiten a quienes residen en los territorios acumular información e instrumentos para identificar y acaparar las oportunidades disponibles (Sautu, 2014). Así, partimos de la hipótesis de que la duración de los trayectos residenciales condicionará la identificación y el uso de recursos y oportunidades territorializadas que moldearán el proceso de inserción ocupacional. A incorporar el tiempo de permanencia en los territorios, vemos que las permanencias prolongadas (de más de 18 años) en un entorno residencial tienen efectos positivos en la posibilidad de acceder al mercado laboral a través de posiciones no manuales, más allá del tipo de territorio habitado.

Los años acumulados en los territorios permiten conocer y manejar mejor los códigos y las expectativas habilitadas en estos entornos; como así también, entablar relaciones sociales más profundas que puedan convertirse en mecanismos determinantes para el acceso a determinadas posiciones ocupacionales (Solís, 2017, p. 143). Así, mantenerse en un lugar por mucho tiempo por un lado permite acumular (des)ventajas presentes en las estructuras espaciales; pero

también da lugar a la apropiación de aquellas características bien valoradas en cada estructura espacial y al desarrollo de relaciones de sostén que posibiliten acceso, por más restringido que sea, a mejores posiciones ocupacionales.

Por un interés analítico-conceptual, presentados modelos de regresión por bloques anidados, por lo que, para poder analizar los efectos de la incorporación de cada dimensión se realizaron pruebas de hipótesis. Considerando el resultado arrojado por la prueba de hipótesis realizada, estaríamos en condiciones de señalar que el modelo que incorpora la dimensión territorial a la dimensión vinculada a las características del hogar de origen ajustaría mejor los datos que el modelo anterior ($LR X2 = 212,65$; $prob > X2 = 0,000$). En términos sustantivos, podemos señalar que las variables de la dimensión territorial influyen significativamente sobre las chances de acceso a posiciones ocupacionales no manuales en el primer empleo, al provocar un aumento en el ajuste del modelo (el Pseudo R2 pasa de 0,1456 a 0,1737).

En el bloque 4 incorporamos atributos de las personas que obtienen el primer empleo, centrándonos en la edad de ingreso y el nivel educativo con el que ingresan al mercado laboral. Con la introducción de este bloque, tanto los orígenes sociales, como el género mantienen sus efectos y nivel de significancia, mostrando la relevancia de la dimensión como condicionantes directos del proceso de inserción laboral. Distintos estudios han marcado los efectos de la dimensión territorial en la concreción de credenciales educativas al momento del primer empleo (Estévez Leston, 2021), por lo que la desaparición de la significancia de la dimensión territorial permitirá pensar en efectos indirectos en el proceso de inserción al mercado laboral, a través del condicionamiento de la concreción de credenciales educativas.

La introducción de la edad de ingreso al mercado laboral permite controlar los efectos del tiempo⁴ en la dimensión territorial. Considerando que hay personas que no se mudan a lo largo de su infancia y adolescencia, incorporar la edad de ingreso al mercado laboral permite diferenciar los efectos de la edad de ingreso de aquellos efectos del tiempo de permanencia en cada estructura espacial. Con la introducción de esta variable, vemos que retrasar el momento de ingreso aumenta las chances de acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales.

La inserción laboral se postula como un evento que permite pensar en

4. El control temporal de la dimensión temporal podría necesitar también contrastarse con momentos históricos. Los contextos socioeconómicos de cada modelo de acumulación económica determinan la posibilidad de creación y el mantenimiento de puestos de trabajo, estipulando diferencias temporales en las posibilidades de inserciones ocupacionales (Rose, 2006). Sin embargo, en este modelo, la incorporación en el modelo de los contextos de políticas de empleo juvenil no supone una mejora de ajuste ni presenta categorías con significancia estadística, por lo que se decidió no trabajar sobre el modelo en el capítulo. La falta de significancia estadística de esta variable permite pensar que desarrollo de estas políticas y modelos económicos no tienen un impacto significativo al menos, al momento de ingreso al mercado laboral.

transiciones al interior de las trayectorias de vida. En este sentido, experimentar eventos vitales, como la inserción ocupacional, a edades tempranas puede constituirse en un obstáculo adicional para la concreción de distintos logros individuales. En el modelo, vemos que el retraso de la inserción laboral afecta de manera directa en la inserción ocupacional, ya que, por ejemplo, cuando se producen inserciones precoces al mercado laboral, muchas veces se las acompaña por el abandono escolar, incidiendo no sólo en la posición ocupacional por la que se accede al mercado laboral, sino también en las formas de contratación y el desarrollo futuro de las trayectorias ocupacionales (Mora Salas & de Oliveira, 2014).

En los análisis clásicos de logro ocupacional muchas veces se parte del supuesto de que como resultado del pasaje por el sistema educativo, las personas recibirán credenciales que impactarán el logro ocupacional (Kerckhoff, 2001). En las últimas décadas muchos trabajos, sin desconocer la correlación entre logros ocupacionales y educativos y la importancia de la educación como correa de transmisión de desigualdades, han encontrado pruebas de una devaluación de las credenciales educativas, que ya no aseguran acceso a ocupaciones de mayor calidad y jerarquía (Solís, 2012). El acceso a credenciales de educación secundaria se presenta por un lado como un requisito para posibilitar una inserción al mercado laboral relativamente exitosa; sin embargo, no garantiza la inserción y, mucho menos, una inserción de calidad, no precarizada y con acceso a la seguridad social (Jacinto, 2004).

Por ello, incorporamos el nivel educativo alcanzado al momento de la inserción laboral, donde la categoría de referencia es una educación de hasta secundario incompleto. La obtención del título secundario marca un primer punto de quiebre⁵ en las trayectorias de vida de los sujetos, ya sea para el acceso a posiciones de clase (Estévez Leston 2017, 2018) o bien a las posiciones ocupacionales al momento del primer empleo. El aumento de las tasas de escolarización en la población en general y, sobre todo, en la población económicamente activa genera mayores demandas de credenciales educativas por parte del mercado laboral, postulando al secundario completo como un límite educativo mínimo para acceder al empleo (Pérez & Busso, 2018).

Así, lograr terminar la educación obligatoria antes de la inserción laboral constituye un punto de inflexión en las trayectorias de los jóvenes, facilitando las chances de acceso a través de posiciones no manuales. Sin embargo, la concreción de credenciales educativas no es condición suficiente para garan-

5. Si bien, este bloque marca el enorme impacto que la educación superior tiene en las probabilidades de acceso a mejores posiciones ocupacionales, la espera en el ingreso al mercado laboral al punto de dar pie a la concreción de estas credenciales no es habitual. Los ingresos al mercado laboral suelen ser en etapas más tempranas del curso de vida o mientras se realizan los estudios superiores. En nuestra muestra, solo el 4.03% de las personas de entre 25 y 65 años residentes en AMBA ingresan al mercado laboral con títulos de educación superior.

tizar la superación de otras desventajas (Mora Salas & de Oliveira, 2014) que intervienen en la inserción ocupacional, como los orígenes sociales. Con la incorporación de estos atributos juveniles comprobamos una mejora del ajuste del modelo con el aumento del Pseudo R2 que pasa de 0,1737 a 0,2561.

Los contextos socioeconómicos de cada modelo de acumulación económica determinan la posibilidad de creación y el mantenimiento de puestos de trabajo, mejorando o deteriorando las condiciones de acceso de los nuevos ingresantes (Rose, 2006). Así, el crecimiento económico de una sociedad puede considerarse condición necesaria (aunque no por ello suficiente) para la inserción laboral juvenil, ya que en economías en recesión se restringe la demanda de trabajo, lo que llevaría a un aumento de despidos y a reducción de nuevas contrataciones (Pérez, 2008).

Tanto las políticas públicas, como el desarrollo de distintos modelos de acumulación económica impactan en la configuración de los mercados (educativo y ocupacional) y configuran las oportunidades de vida de los individuos y las cohortes o generaciones a las que pertenecen (Blanco, 2011), condicionando, por ejemplo, las chances de inserción en distintas posiciones ocupacionales al momento del primer empleo. En el bloque 4 incorporamos los contextos de políticas de empleo juvenil, lo que nos permitirá analizar si el desarrollo de distintas políticas de empleo juvenil tuvo impactos en las chances de ingresar al mercado laboral a través de posiciones no manuales.

Con la incorporación de este bloque no encontramos mejoras significativas en el ajuste del modelo, manteniendo el efecto de las variables independientes anteriormente incorporadas y no postulando efectos significativos diferenciales por los contextos de políticas de empleo juvenil. Esto nos permite formular la hipótesis de que la desigualdad de la estructura social argentina, en lo que respecta al acceso de las distintas posiciones en el primer empleo, tiende a ser relativamente constante a lo largo de la historia. La falta de significación estadística de este bloque es un dato significativo, ya que pondría en cuestión el alcance de las diferencias históricas que se han dado en el desarrollo del territorio nacional y de los mercados laborales, al menos en lo que al acceso de las posiciones ocupacionales refiere.

Efectos territoriales diferenciales según género en la inserción al primer empleo

En el apartado anterior habíamos visto que la incorporación de la dimensión territorial aumentaba los efectos del género en el modelo. La vinculación de la dimensión territorial con el género de las personas ingresantes permite

presentar una nueva hipótesis de trabajo en la que la dimensión territorial actúe de manera diferencial para las personas según su género. Las regresiones logísticas se encuentran afectadas por variables omitidas, incluso cuando no se vinculen con las variables independientes que incluyen en los modelos. De esta manera, los modelos analizados por las regresiones logísticas binarias reflejan un cierto grado de heterogeneidad no observada, es decir de la variación en la variable dependiente producida por aquellas variables independientes que fueron omitidas en el modelo, lo que imposibilita la comparación de los odds ratio entre submuestras distintas de un grupo, incluso cuando las variables independientes sean constantes en los modelos (Ballesteros, 2018).

De esta manera, como la comparación de las odds ratio no es posible, para poder trabajar sobre la manera en que la dimensión territorial actúa en el proceso de inserción al primer empleo según género, se optó por comparar el promedio de los efectos marginales (PEM) de los modelos en grupos de varones y mujeres. El promedio de efectos marginales expresa el efecto promedio de la variable independiente sobre la probabilidad que suceda la categoría de contraste de la variable dependiente, permitiendo así la comparación de los distintos subgrupos de una muestra (Ballesteros, 2018; Mood, 2017). El PEM solo se ve marginalmente afectado por la heterogeneidad no observada, lo que implica que prácticamente no varían frente a la exclusión de variables independientes no relacionadas con las variables independientes incluidas en el modelo (Mood, 2010), permitiendo así una comparación de modelos semejantes entre varones y mujeres.

El cuadro 2 permite ver comparativamente los efectos promedios de cada una de las variables independientes según género. Al analizar los efectos promedios de las variables, puede verse un mayor efecto significativo de la dimensión territorial y la clase de origen en el acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales para mujeres, mientras que para los varones el clima educativo del hogar de origen, el nivel educativo alcanzado y la edad de ingreso serán mayores determinantes.

Cuadro 2: Promedio de los Efectos Marginales (PEM) de acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales según variables seleccionadas entre varones y mujeres de entre 18 y 65 años que residieran en AMBA en 2015-2016

	Total	Varón	Mujer
Clase de origen (Ref. Clase obrera)			
Clase intermedia	0,06	0,03	0,08
Clase de servicios	0,13**	0,08	0,21***
Máximo nivel educativo del hogar de origen (Ref. Hasta sec incompleto)			
Secundario completo / superior incompleto	0,03	0,000	0,10*
Superior completo y más	0,06	0,18*	-0,06
Tipo de estructura espacial habitada al momento de la inserción laboral (Ref. Territorios desventajosos)			
Territorios intermedios	0,001	-0,03	0,05
Territorios confortables	0,06	-0,01	0,16**
Años de Residencia en la estructura espacial (Ref. Hasta 6 años)			
7 a 17 años	0,03	-0,06	0,14**
18 años y más	0,01	-0,03	0,11°
Edad de inserción laboral	0,13***	0,23***	0,01
Nivel educativo (Ref. Hasta secundario incompleto)			
Secundario completo y más	0,35***	0,30***	0,30***
Contextos de políticas de empleo juvenil (Ref. 1955-1975)			
1976-1983	0,01	-0,05	0,05
1984-1991	-0,08	-0,09	-0,05
1992-2002	0,001	-0,05	0,04
2003-2014	-0,04	-0,14*	0,04
N	892	429	463

° p<0.1 * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001 (indican los niveles de significancia) Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015-2016)

Comenzando por la posición de clase de origen, podemos ver que las probabilidades de acceder al mercado laboral a través de posiciones no manuales son de 21pp mayores para las mujeres que provienen de clase de servicios; mientras que para los varones, la posición de clase de origen, no presentaría efectos directos en el acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales. Para los varones, será el máximo nivel educativo del hogar el que condicione diferencialmente sus oportunidades de inserción a través de po-

siciones no manuales, dando 18pp más probabilidades cuando provienen de hogares donde algún adulto haya completado la educación superior.

En este cuadro, vemos que la dimensión territorial y el tiempo de permanencia tienen una gran capacidad explicativa para las mujeres. Las diferencias en los efectos según género, permitirían identificar las causas de la baja de los efectos de estas variables luego de la incorporación del nivel educativo en el modelo. Así, habitar territorios confortables al momento de la inserción ocupacional brindaría 16pp más de probabilidades de acceder al mercado laboral a las mujeres; mientras que las largas permanencias aumentarían en más de 10pp las probabilidades de ingreso a través de posiciones no manuales a las mujeres. En contraposición, la dimensión territorial no presentaría efectos significativos para varones.

Estas tendencias responden las preguntas de investigación que se habían desarrollado con el aumento de los efectos del género en el modelo presentado en el cuadro 1. Por las tendencias vistas en los modelos que analizan el promedio de efectos marginales, podemos ver que los territorios confortables y la posibilidad de (re)conocer e identificar las oportunidades de vida disponibles en estos territorios ayudaría a las mujeres a lograr inserciones ocupacionales a través de este tipo de posiciones ocupacionales.

En contraposición, para los varones, ni los territorios ni el tiempo de permanencia parecería tener efectos significativos en sus inserciones ocupacionales. Mientras que, el territorio (con sus estructuras espaciales de oportunidades) y los recursos que en él las mujeres pueden desarrollar brindarían oportunidades precisas de inserción ocupacional, para los varones los mayores condicionantes estarían vinculados al momento en el curso de vida en que se produce la inserción, acumulando mayores efectos directos en las variables de educación (al igual que las mujeres) y edad de ingreso al mercado laboral. Si bien, la segregación ocupacional horizontal aglutina a las mujeres en posiciones no manuales y manuales no calificadas; será la dimensión territorial la que determinará qué mujeres logran acceder específicamente al mercado laboral a través de posiciones no manuales, aun cuando se incorpora al modelo el nivel educativo alcanzado al momento de la inserción en el primer empleo.

Además de las diferencias establecidas en el modelo de la dimensión territorial, encontramos que mientras que el nivel educativo tiene una incidencia idéntica en el modelo para ambos géneros, encontramos especificaciones particulares en el modo de accionar de la clase de origen para cada género. De esta manera, más allá de las pautas de segregación por género del mercado laboral, encontramos que los condicionantes del proceso de inserción en el primer empleo serán distintos para cada género, permitiendo identificar qué varones y mujeres tendrán chances diferenciales de acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales.

Principales hallazgos

A lo largo de este artículo analizamos los efectos de la dimensión territorial en el proceso de inserción al primer empleo. Específicamente hemos prestado atención a los efectos que distintos tipos de territorios y el tiempo de permanencia y las diferencias en las que la dimensión territorial trabaja según género. Comenzamos presentando una regresión logística binaria que permite analizar los efectos de la dimensión territorial y su articulación con otras variables. Atributos del hogar de origen y el género moldean la manera en la que se logra la inserción en el primer empleo, estableciendo mayores chances para el acceso al mercado laboral a través de posiciones no manuales cuando se proviene de hogares de clase de servicios y altos niveles educativos. A su vez, por las características del mercado laboral segregado por género, encontramos mayores probabilidades de ingreso al mercado laboral a través de posiciones no manuales para mujeres.

La incorporación de una dimensión territorial que presente características de los territorios que se habita y el tiempo de permanencia en ellos permite ajustar los efectos de los atributos de la clase de origen y el género de quienes ingresan al mercado laboral, reduciendo levemente los primeros y enfatizando los segundos. La incorporación de la dimensión territorial muestra efectos positivos de los territorios confortables y las largas permanencias en los territorios. Esto permite comprender la manera en que los territorios donde se desarrollan estructuras de oportunidades más amplias como la posibilidad de identificar y acaparar oportunidades de vida en los territorios en base al tiempo de permanencia y el manejo de códigos e información territorial afectan positivamente las probabilidades de ingresar al mercado laboral a través de posiciones no manuales.

La incorporación de la dimensión territorial en el modelo permitió establecer una nueva hipótesis de trabajo que estipulaba efectos diferenciales de la dimensión territorial en el ingreso al mercado laboral para varones y mujeres. A través de modelos de promedio de efectos marginales pudimos determinar efectos positivos para mujeres de la dimensión territorial, aun cuando se incorporara en el modelo variables con sumo poder explicativo como el nivel educativo.

En el modelo de regresión logística binaria la incorporación del nivel educativo y la edad de ingreso al mercado laboral diluyen los efectos de la dimensión territorial, que siguen presentes cuando se realizan modelos específicos para mujeres. Estas pautas permiten identificar efectos directos y significativos de la dimensión territorial en las trayectorias ocupacionales femeninas, cuando se incorpora la lectura del promedio de efectos marginales en el análisis. El territorio y el tiempo de permanencia en él brindarían recursos y herramientas

particulares a las mujeres para identificar y acaparar oportunidades laborales al momento del ingreso en el primer empleo. Para las mujeres, parecería haber un proceso de acumulación de (des)ventajas que articulará efectos de distintas dimensiones de desigualdad: la posición de clase de origen, la dimensión territorial y el nivel educativo con el que se ingresa al mercado laboral. El tiempo de permanencia en cada territorio permitirá que estas mujeres se apropien, de manera diferencial, de las oportunidades de vida disponibles, algo que quisiéramos continuar trabajando en un futuro a través de otras metodologías.

En contraposición, para varones encontramos que será específicamente el nivel educativo y la edad de ingreso al mercado laboral las variables que presentan efectos directos en las probabilidades de ingresar al primer empleo a través de posiciones no manuales. Estas pautas permiten diferenciar dos patrones, por un lado, la clase de origen condicionará de manera indirecta las inserciones laborales masculinas, principalmente a través de la edad de ingreso al mercado laboral. Estudios anteriores han identificado efectos territoriales en las probabilidades de concretar distintas credenciales (Estévez Leston, 2018; 2021a; en prensa) y trayectorias educativas (Estévez Leston, 2021b; Boniolo y Najmías, 2018). En este sentido, creemos que la desaparición de la significancia de la dimensión territorial en los modelos de ingresar al mercado laboral a través de posiciones no manuales, permiten identificar condicionamientos indirectos de la dimensión territorial en el ingreso al mercado laboral, a través del nivel educativo. Los condicionamientos indirectos, a través de la concreción de credenciales educativas, serán también relevantes para comprender las formas en las que la dimensión territorial condiciona las trayectorias de las mujeres, evidenciando mayores condicionamientos y desigualdades.

La incorporación de la dimensión territorial en el análisis del acceso a posiciones ocupacionales no manuales en el primer empleo permitió conocer las formas y particularidades en las que se moldea el ingreso al mercado laboral según género. Reconocimos mayores desigualdades y condicionamientos para el proceso de inserción femenina, ya que articula distintas dimensiones de desigualdad en un proceso de acumulación de (des)ventajas. Las (des)ventajas que cada territorio podría ofrecer a través del abanico de oportunidades disponibles se articulará con las (des)ventajas que los orígenes sociales, las credenciales educativas, etc. imponen en el proceso de inserción al mercado laboral. Estas interacciones permitirán la reducción (o ampliación) de las brechas de acceso al mercado laboral moldeadas por las dimensiones clásicas del análisis. Así, las mujeres deben enfrentar múltiples desafíos a lo largo del proceso de ingreso al mercado laboral al trascender las limitaciones que los hogares de origen imponen sobre ellas, los efectos que el nivel educativo tiene y los condicionamientos (directos e indirectos) que la dimensión territorial impone. Estas pautas abrirán nuevas preguntas de investigación, que deberán abordarse desde otras metodologías, para cono-

cer las experiencias de las mujeres en distintos territorios e identificar patrones en la manera en la que la dimensión actúa en las trayectorias femeninas.

Semblanza de la autora

Doctora en Ciencias Sociales, Magister en Investigación en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente investiga temáticas relativas a los efectos del territorio en los procesos de inserción ocupacional. Sus últimas publicaciones son “Desigualdades espaciales en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Efectos territoriales en el logro educativo previo a la inserción ocupacional” (Estudios Sociológicos) y “Mecanismos de desigualdad territorial y condicionamientos sobre la primera inserción ocupacional en AMBA, Argentina” (Economía, Sociedad y Territorio).

Bibliografía

Arriagada, I. (2007). Abriendo la caja negra del sector servicios en Chile y Uruguay. In M. A. Gutiérrez (Ed.), *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. CLACSO.

Ballesteros, M. S. (2018). Promedio de los efectos marginales e interacciones en las regresiones logísticas binarias. <https://ddd.uab.cat/record/189811>

Barozet, E., Espinoza, V., Holz Cárcamo, R. L., & Sepúlveda, D. (2009). Estratificación social en regiones: ¿qué oportunidades ofrecen las regiones en Chile? In *Proyecto Desigualdades (Anillos SOC 12). Tendencias y procesos emergentes en la estratificación social: Vol. 5.3*.

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5–31.

Blau, P., & Duncan, O. (1967). *The American occupational structure*. The Free Press.

Boniolo, P. (2020). El efecto de la residencia en la movilidad social intergeneracional. In R. Sautu, P. Boniolo, P. Dalle, & R. Elbert (Eds.), *El análisis de clases sociales. Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la*

identidad y la agencia (pp. 135–160). Clacso - IIGG.

Boniolo, P., y Estévez Leston, B. (2017). El efecto del territorio en la movilidad social de hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Cuadernos Geograficos*, 56(1), 101–123. <https://doi.org/https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v56i1.4080>

Boniolo, P., y Estévez Leston, B. (2018). Análisis multivariado del acceso a la clase profesional: la desigualdad territorial, ¿un factor con peso propio? *Laboratorio*, 18(28), 61–86.

Boniolo, P., & Estévez Leston, B. (2020). Las zonas de socialización territorial y el análisis de clase: La construcción de variables complejas. In R. Sautu, P. Boniolo, P. Dalle, & R. Elbert (Eds.), *El análisis de clases sociales. Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia* (pp. 343–360). IIGG-CLACSO.

Boniolo, P., Estévez Leston, B., y Carrascosa, J. (2021). Trayectorias educativas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: desigualdades de clase y territoriales. *Foro de Educación*, 2(19).

Brooks-gunn, A. J., Duncan, G. J., & Brooks-gunn, J. (1997). The Effects of Children Poverty on Children. *The Future of Children*, 7(2), 55–71.

Brunet, N. (2015). Escuela, transición al trabajo y cambios de empleo en las trayectorias de estratificación social de tres cohortes mexicanas (1950-2011). *El Colegio de México*.

Buedo Martínez, S. (2015). Mujeres y mercado laboral en la actualidad, un análisis desde la perspectiva de género: Genéricamente empobrecidas, patriarcalmente desiguales. *Revista de Educación Social*, 21, 64–83.

Capriati, A. J. (2013). Cómo salir del barrio sin morir en el intento: trayectorias juveniles y proyectos de vida. In P. F. di Leo & A. C. Camarotti (Eds.), *Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares* (pp. 155–172). Biblos.

Castillo, V., Novick, M., Rojo, S., & Tumini, L. (2008). Gestión productiva y diferenciales en la inserción laboral de varones y mujeres. Estudio de cuatro ramas de actividad. In M. Novick, S. Rojo, & V. Castillo (Eds.), *El trabajo femenino en la post convertibilidad. Argentina 2003- 2007 Argentina 2003 - 2007* (pp. 45–84). CEPAL - GTZ.

Dalle, P. (2016). Movilidad social desde las clases populares : un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1era ed.). IIGG-CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160414114802/dalle.pdf>

Dalle, P., Boniolo, P., Estévez Leston, B., y Carrascosa, J. (2018). Desigualdad de oportunidades de graduación universitaria en Argentina (2015): el efecto de la clase social de origen, el territorio y su evolución a través de cohortes. Ciudadanías - UNTREF.

di Virgilio, M. M. (2011). Producción de la pobreza y políticas sociales: encuentros y desencuentros en urbanizaciones populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. In J. A. Salgado, A. B. Gutiérrez, & J. Huamán (Eds.), Reproducción de la pobreza en América Latina. Relaciones Sociales, poder y estructuras económicas. CLACSO-CROP Series.

di Virgilio, M. M., & Heredia, M. (2012). Presentación dossier “Clase social y territorio.” *Quid* 16, 2, 4–19. www.clacso.edu.ar

Dichiera, E., Galeano Alfonso, S., Pla, J. L., & Riveiro, M. (2021). Clase y género: distribución de ingresos y trabajo reproductivo durante el resquebrajamiento y recomposición del modelo neoliberal en Argentina (2003-2019). In E. Chávez Molina & L. Muñoz Terra (Eds.), *El desencuentro. Diferencias de clase en la Argentina desigual* (pp. 97–118). Imago Mundi.

Diprete, T. A., & Eirich, G. M. (2006). Cumulative advantage as a mechanism for inequality: A review of theoretical and empirical developments. *Annual Review of Sociology*, 32, 271–297. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.32.061604.123127>

Eckert, H. (2002). La place des jeunes , entre mobilité et reproduction sociales. In M. Arliaud & H. Eckert (Eds.), *Quand les jeunes entrent dans l'emploi. La Dispute*. <http://www.cereq.fr/content/download/4798/44019/file/wp14.pdf>

Estévez Leston, B. (2021) El impacto territorial en los logros ocupacionales: diferenciaciones en el ingreso al mercado laboral (Tesis de Maestría). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Estévez Leston, B. (2022) Vivir (y persistir) con desventajas en el Área Metropolitana de Buenos Aires. El lugar del territorio en el proceso de inserción al primer empleo según clase social (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Estévez Leston, B. (2022b). Desigualdades espaciales en el logro educativo al momento del primer empleo. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 40(120), 789–824. <https://doi.org/10.24201/es.2022v40n120.2168>

Estévez Leston, B. y Boniolo, P. (2022), La medición del territorio en las estadísticas nacionales. Reflexiones desde el campo de los estudios de clase y estratificación social. *Quid* 16 17(1), 14-37

Foressi, C., Quartulli, D., Raffo, M. L., & Salvia Ardanaz, V. (2007). La juventud como proceso : Jóvenes entre la exclusión social y la construcción de proyectos de vida .

Fraga, C., & Riveiro, M. (2011). El género dentro de las posiciones de clase en la Encuesta Permanente de Hogares 2010. 0–20.

Galster, G., & Sharkey, P. (2017). Spatial Foundations of Inequality: A Conceptual Model and Empirical Overview. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 3(2), 1. <https://doi.org/10.7758/rsf.2017.3.2.01>

GCBA, D. G. de E. y C. (2018). Población ocupada y población asalariada de la Ciudad de Buenos Aires desde una mirada de la desigualdad de género en el mercado de trabajo. Año 2017. 574, 328–330.

Halperín Weisburd, L., Labiaguerre, J. A., de Sena, A., González, M., Horen, B., Müller, G., Villadeamigo, J., Charvay, C., Halperín, C., Labiaguerre, E. A., & Quiroga, L. (2009). Cuestiones de género, mercado laboral y políticas sociales en América Latina. El caso Argentino (Documento de Trabajo 13). CEPED-IIEFCE-UBA.

Holz Cárcamo, R. L. (2011). Fragmentación social en el Espacio. La estratificación social a través de las regiones de Chile [Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales]. <http://www.desigualdades.cl/wp-content/uploads/2009/05/Tesis-Raul-Holz-Clases-Sociales-a-través-de-las-regiones-2-de-marzo-2011.pdf>

Hout, M. (1983). Mobility Tables. In *Journal of the American Statistical Association* (Vol. 80, Issue 391). Sage Publications. <https://doi.org/10.2307/2288510>

Hout, M. (2015). A Summary of What We Know about Social Mobility. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 657(1), 27–36. <https://doi.org/10.1177/0002716214547174>

INAM. (2018a). II Boletín de Estadísticas de Género. Instituto Nacional de Las Mujeres - Ministerio de Desarrollo Social.

INAM. (2018b). III Boletín de Estadísticas de Género. Instituto Nacional de Las Mujeres - Ministerio de Desarrollo Social.

Jacinto, C. (2004). ¿Educar para que trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina (C. Jacinto, Ed.). La Crujía.

Jacinto, C., & Millenaar, V. (2010). La incidencia de los dispositivos en la trayectoria laboral de los jóvenes. Entre la reproducción social y la creación de oportunidades. In C. Jacinto (Ed.), *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes* (pp. 182–224). Teseo Ides.

Jorrat, J. R. (2016a). “De tal padre...¿tal hijo?": Estudios sobre Movilidad Social en Argentina (J. R. Jorrat, Ed.; 1era ed.). Dunken.

Jorrat, J. R. (2016b). El proceso de estratificación en Argentina: análisis de trayectorias (paths). In *De tal padre...¿tal hijo? Estudios sobre Movilidad Social en Argentina* (pp. 241–252). Editorial Dunken.

Kerckhoff, A. C. (2001). Education and social stratification processes in comparative perspective. *Sociology of Education*, 74(SPEC.ISS.), 3–18. <https://doi.org/10.2307/2673250>

Kessler, G., & Espinoza, V. (2003). *Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires: Vol. I*. CEPAL.

Kling, J. R., Liebman, J. B., & Katz, L. F. (2007). Experimental analysis of neighborhood effects. *Econometrica*, 75(1), 83–119. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0262.2007.00733.x>

Laboratorio de Políticas Públicas, C. P. de las M. (2017). *Segregación ocupacional por género en la provincia de Córdoba*.

López, G. (2006). *Segregación del mercado de trabajo en Argentina: Un abordaje de los cambios ocurridos en la relación entre educación y distribución del ingreso desde la perspectiva de género. Estudio para el período 1998- 2003. Informe Final Del Concurso: Transformaciones En El Mundo Del Trabajo: Efectos Socio-Económicos y Culturales En América Latina y El Caribe*.

Maceira, V. (2018). Clases y diferenciación social. In I. Piovani & A. Salvia (Eds.), *La Argentina en el siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*. (pp. 49–86). Siglo Veintiuno.

Manzano, F. A., & Velázquez, G. A. (2014). Segmentación del mercado de trabajo según regiones y categorías urbanas. Argentina, 1991-2010. *ACTA Geográfica*, 10(22), 68–86.

Molina Derteano, P. (2011). La estratificación de las transiciones juveniles. Un estudio de caso.

Mood, C. (2010). Logistic regression: Why we cannot do what we think we can do, and what we can do about it. *European Sociological Review*, 26(1), 67–82.

Mood, C. (2017). Logistic regression: Uncovering unobserved heterogeneity.

Mora Salas, M., & de Oliveira, O. (2014). Los caminos de la vida: acumulación, reproducción o superación de las desventajas sociales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 220(2011), 81–116.

Paez, R. (2017). ¿Cambiano futuro por pasado? Las políticas de empleo juvenil en la historia argentina reciente. *Revista Ciencias Sociales*, 93, 55.

Parks-Yancy, R., DiTomaso, N., & Post, C. (2006). The social capital resources of gender and class groups. *Sociological Spectrum*, 26(1), 85–113. <https://doi.org/10.1080/02732170500269651>

Pérez, P. (2008). La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003. Editorial Miño y Dávila.

Pérez, P. (2011). Jóvenes, estratificación social y oportunidades laborales. *Revista Laboratorio*, 12(24), 134–153.

Pérez, P., & Busso, M. (2018). Juventudes , educación y trabajo. In I. Piovani & A. Salvia (Eds.), *La Argentina en el siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*. (pp. 569–592). Siglo Veintiuno .

Quartulli, D. (2011). Orígenes , logros educativos y destinos sociales en la

Argentina del Bicentenario. Barómetro de Deuda Social Argentina, 7.

Riveiro, M. (2011). Los ángeles no tienen sexo. La movilidad social sí. Seminario Internacional: Movilidad y Cambio Social En América Latina. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Rose, J. (2006). Jeunesses et emploi en France: tendances et analyses. *Papers. Revista de Sociologia*, 79(0), 121–144. <http://papers.uab.cat/article/view/v79-rose/pdf-fr>

Sautu, R. (2014). Agencia y estructura en la reproducción y cambio de las clases sociales. *Revista THEOMAI: Estudios Críticos Sobre Sociedad y Desarrollo*, 29, 100–120.

Sharkey, P. (2008). The Intergenerational Transmission of Context. *American Journals of Sociology*, 113(4), 931–969.

Sharkey, P., & Faber, J. W. (2014). Where, When, Why, and For Whom Do Residential Contexts Matter? Moving Away from the Dichotomous Understanding of Neighborhood Effects. *Annual Review of Sociology*, 40(1), 559–579. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-071913-043350>

Solís, P. (2012). Desigualdad social y transición de la escuela al trabajo en la Ciudad de México. Source: *Estudios Sociológicos*, 30(90), 641–680. <https://doi.org/10.2307/41938032>

Solís, P. (2017). Desigualdad, movilidad social y curso de vida en la ciudad de México (P. Solís, Ed.). El Colegio de México.

Solís, P., & Boado, M. (2016). Y sin embargo se mueve. Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina. El Colegio de México.

Solís, P., & Puga, I. (2011). Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 26(2).

Sollova-Manenova, V., & Salgado-Vega, J. (2010). Segregación ocupacional por razones de género en el Estado de México, 1990-2000. *Papeles de Poblacion*, 16(64), 189–213.

Wainerman, C. (2007). Mujeres que trabajan. Hechos e ideas. In S. Torrado

(Ed.), Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX. Tomo II (pp. 325–352). Edhasa.

Weber, M. (2002). Economía y Sociedad. Fondo de Cultura Económica. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>